

Historias de moda
Por María Inés Strasser

El atuendo de los baños de mar



Usos y costumbres

En una época en que lo único que nos preocupa de un traje de baño, es estar actualizadas en cuanto al modelo, estampado o color de moda para la próxima temporada, esta prenda de uso general en la actualidad, fue motivo de encendidas luchas, represalias policiales y decretos de ley en la antigüedad.

Datos de la historia

Aunque los Griegos sentían pasión por el atletismo, la natación no estaba dentro de los intereses de la alta sociedad . Cuenta la historia, que la cortesana Tais se dio un chapuzón con los soldados de Alejandro Magno, a quien seguía en sus batallas, apenas cubierto su cuerpo con un taparrabos al estilo egipcio. Los militares, a la usanza de la época, estaban desnudos y Alejandro Magno, por supuesto, también.

Los mosaicos de la Villa Amerina de Sicilia del S.IV representan bañistas romanas en trajes de dos piezas, aunque no hay referencias históricas sobre la generalización del uso de estas prendas, sin embargo sabemos que las casas de los ricos romanos tenían enormes piscinas y podemos deducir que las prendas de los mosaicos fueron de uso corriente.

Basta recorrer hoy en día la Villa en los Jardines del Tívoli y sus múltiples piletas, fuentes y cascadas de agua natural construidas en base a las vertientes que fluyen de la roca de la montaña, para entender en donde pasaban los meses de intenso calor, los romanos del renacimiento, e imaginar el placer de los días estivales al borde de esas piscinas naturales.

En épocas medievales, en el S.XV en los baños públicos lo usual era bañarse desnudo, pero la

epidemia de sífilis obligó a cerrar estos establecimientos y sólo perduraron los famosos baños terapéuticos, como los de las termas de Pozzuoli en Italia o los de Baden en Suiza. Para estos baños terapéuticos, las mujeres cubrían su desnudez con una camisa corta y escotada, y los hombres con calzoncillos o salida de baño cruzada.

Los bañistas que disfrutaban de las costas de los ríos en las ciudades, solían cubrir con las manos las partes más expuestas de su anatomía. La mayor parte de estos bañistas era masculina, y el desnudo de ELLOS, a la hora de darse un chapuzón, no escandalizaba a nadie.

Los países protestantes prohibieron estos baños en época de la Reforma.

En Francia la corte del Rey Sol llevaba camisas de baño en sus alegres reuniones campestres. A fines del reinado de Luis XV los hombres y mujeres se bañaban separados, ellas llevaban una camisa larga, ellos, únicamente la vieja tradición.

En 1870 se inicia la moda de los baños de mar, y como no podía ser de otra manera, el ejemplo proviene de Inglaterra, de los aristócratas del sur, sobre el canal de la Mancha. Hubo que cruzarlo en 1812 para ver como la Reina Hortensia lucía el primer modelo de traje de baño moderno, un conjunto de tejido de punto, color chocolate, que hizo historia. Por debajo de una túnica de manga larga llevaba unos pantalones abullonados

fruncidos en el tobillo y en el pelo un gorro tipo Carlota , de los usados para dormir.

Claro esta que cualquier indicio de erotismo en estos trajes de baño estaba descartado, la regla general era hacerlos a imagen de las prendas de lencería , pero quitándoles cualquier elemento de sensualidad.

Para contrarrestar la transparencia de los tejidos al mojarse , recurrieron a los colores oscuros ,marrón, chocolate, grises, negro, (sólo para las viudas), y los bordeaux.

El agua hacía de las suyas y el tejido de punto al mojarse, cedía pegándose al cuerpo y dejando expuestos los contornos femeninos de manera poco adecuada para las costumbres sociales de la época, de allí el maravilloso invento de hacer los atuendos de baño con franela y sarga, argumentando que la lana era abrigada, no puedo dejar de sonreir cuando escribo esto e imagino la sensación al ir absorbiendo toneladas de agua en las prendas de baño que seguramente por el peso impedían que las sirenas de la época, apenas lograran mantenerse a flote a medio metro de la orilla y ni hablemos de las mas arriesgadas mujeres que hayan sido investidas desprevenidamente por una ola, revolcándose en la orilla a punto de ahogarse con una segunda ola si no lograba ponerse de pie en pocos instantes.

EN 1848 los caballeros no se quedaban atrás y llevaban unos calzoncillos que se acababan de inventar, igual de feos y desagradables que el

atuendo femenino , y siempre ahorrándose el mutuo espectáculo de verse a la hora de baño con semejantes prendas, haciéndolo por separado.

En 1860 aparece el color, rojo, verde azul con rayas blancas y adornos de galones.

El Gran problema, seguía siendo el corsé, de ninguna manera podían atentar contra el dogma de la época, de la cintura de avispa; pudo mas el ingenio y apareció a la venta el famoso corsé de caucho, resistente al agua, difícil de usar, incómodo e insoportable, cortaba la respiración ,dejando agotada a la ferviente nadadora a la segunda brazada, mientras alguien la sujetaba por el arnés.

Para el monitor que ayudaba a la mujer en sus chapoteos, el diseño era de un enterito a rayas blancas y azules inspirado en los atuendos marineros que usaban este prototipo como medio de identificar mas rápido el cuerpo de un marino caído en el mar.

En 1846 aparece en Paris el Maillot , mallas enteras de tejido de punto inventado por el mismísimo Sr. Maillot , vendedor de géneros de punto y proveedor de la opera, el nuevo material y modelo era ideal para cubrir del cuello a los pies a las bailarinas de tu tu salvaguardando el pudor en los ámbitos del arte.

Inmediatamente a los maillots de la opera, llegaron los maillots de baño, como era la

costumbre, primero para los hombres, tarde o temprano, para las mujeres.

En 1900 Annette Kellerman, hace su aparición la primera campeona de natación, y con ella, el primer maillot de baño para damas, idéntico al masculino; Esta australiana, fue asimismo una pionera de la reeducación física, enferma de poliomelitis , recuperó la fuerza y musculatura con la natación,

Escandalizó a EE,UU. presentándose a competir con hombres, vestida como ellos, la policía en un acto heroico y en defensa de la moral, la detuvo, pero no pudo detener las fotos que recorrerían el mundo.

Desde entonces hubo un único traje de baño para todos.

Después de la guerra ,comienza el placer por broncearse y bajaran los escotes, las bathing beauties del cine y del music-hall de los años locos terminan suprimiendo por completo la última falda que feiminizaba el traje de baño.

El traje de dos piezas fue un invento francés del modista Jacques Heim en 1932, y desde entonces el diseño de la malla ira mejorando la estructura del cuerpo, cavando para estilizar, realzando el busto con copas armadas y permitiendo comprimir el cuerpo a través del uso de las fibras de caucho en los tejidos.

En 1946, luego de la guerra, y como no podía ser de otra manera, en Paris se hace el primer

desfile de mallas en la piscina y los trampolines del Molitor, y será el cine quien ponga de moda el bañador con las espectaculares escenas en las películas de Esther Williams, la invencible campeona de Escuela de Sirenas.

También en 1946, mientras los americanos hacían pruebas nucleares en Bikini, un atolón del archipiélago en el pacífico, la casa Reard lanza la bomba en Francia presentando su nueva colección de dos piezas reducidas, que llaman Bikini.

En 1964 hace su aparición el Monokini y pasado el susto de los primeros años, la moda de la pieza inferior se instaló para no moverse de las costas europeas.

La malla femenina mojada pesa 100 gramos y la masculina 50, se seca en pocos minutos y parte de estos datos actuales se deben al cambio en la elaboración de sus fibras, cuando a finales de 1950 la firma Dupont de Nemours descubrió el milagro de la lycra: un tejido de punto de dos hilos, uno sintético, Poliéster y otro Elastano, una fibra muy extensible y de gran ligereza que revolucionó el mercado mundial de la moda.

La investigación llevó treinta años y sus resultados los disfrutamos hoy, sin siquiera imaginar el largo trayecto que nuestro minimalista bañador ha tenido que recorrer.

